
La Barcelona feminizada: migraciones y mercado laboral en la ciudad industrial (1848-1930)

● CONCHI VILLAR

Universitat Autònoma de Barcelona
<https://orcid.org/0000-0003-1610-1933>

Introducción

En línea con la tendencia en Europa (Martini y Rygiel, 2009; Martini, 2017; Ruiz, 2020), en España empieza a ponerse en valor las experiencias de las mujeres migrantes y su protagonismo en la construcción de las ciudades contemporáneas (García Abad y Pareja, 2002; Martínez López y Martínez Martín, 2017; Beltrán y De Miguel, 2017; Martínez López y Villa, 2021). En el caso de Barcelona, gran centro industrial, comercial y de atracción de inmigración, son escasos los estudios sobre inmigración femenina aun cuando la ciudad recibió un mayor flujo migratorio femenino durante su industrialización (Aracil et al., 1992, pp. 291-292; Cabré, 1999, p. 198; López Gay, 2014; Ferrer, 2020, p. 188).¹ La escasez de fuentes y su mala calidad ha propiciado que la mayoría de los análisis de las características sociodemográficas, de la integración de la población inmigrada, así como de los movimientos migratorios y la formación del mercado laboral barcelonés se basen en datos de hombres adultos (Oyón, Maldonado y Griful, 2001; Silvestre, Ayuda y Piniella, 2015) o en colectivos masculinos (Camps, 1995; Ibarz, 2020).

1. Este no fue un fenómeno exclusivo de Barcelona. Todas las ciudades catalanas de más de 2.000 habitantes muestran bajos índices de masculinidad —más bajos a mayor población— especialmente en los grupos de 15 a 25 años entre 1877 y 1920 (Ferrer, 2020, p.168). En España, se ha observado el predominio creciente de las mujeres entre los inmigrantes en el último cuarto del siglo XIX en Santander (Lanza, 2005, pp.137-139). Entre finales del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, en Madrid aumentó la inmigración femenina (Carbajo, 1985, p. 76), de manera que, a principios del siglo XX, sobresalía en la estructura de la población un notable excedente de mujeres jóvenes entre la población inmigrante (Carballo y Vicente, 2017, p. 96, Gráfico 3.2). En 1930, casi dos tercios de la población femenina madrileña era inmigrante, mientras que en el caso de los hombres lo era algo más de la mitad (Otero y Pallol, 2009, p. 566). En el Bilbao de finales del siglo XIX, las chicas jóvenes y solteras predominaban entre la población inmigrante (González Portilla y García Abad, 2006) así como en la Zaragoza del primer tercio del siglo XX (Silvestre, 2005, p. 68).

Received: 12 March 2021 – Fecha de recepción: 12 de marzo de 2021

Accepted: 4 May 2022 – Fecha de aceptación: 4 de mayo de 2022

Revista de Historia Industrial – Industrial History Review

Vol. XXXI, n. 85, July 2022 – DOI: <https://doi.org/10.1344/rhiihr.34127>

No faltan estudios que enfatizan la contribución del trabajo femenino en la industrialización catalana y barcelonesa (Balcells, 1972, 1974, 2015; Nash, 2010; Borderías, 2002, 2003, 2012, 2013; Borderías y López Guallar, 2001; Borderías, Villar y González-Bagaria, 2011). Sin embargo, la relación inmigración femenina-mercado laboral barcelonés en ese período apenas ha sido explorada (Borderías, 1993a, 1993b; López Guallar, 2004; Mora, 2010). Hasta donde sabemos, mientras que en el siglo XIX las ciudades industriales medias catalanas recibían familias en los primeros estadios de su formación (Camps, 1995), Barcelona se nutría, sobre todo, de una inmigración joven y soltera (López Guallar, 1984, 2004; Mora, 2010). A mediados del siglo, en el contexto de un mercado laboral con una amplia base de trabajo cualificado y una inmigración catalana (Mora, 2010), el servicio doméstico constituía la cantera de empleo más accesible a las inmigrantes mientras el textil-confec-ción era el espacio laboral reservado a las barcelonesas (López Guallar, 2004). En la segunda mitad del siglo XIX, el aumento del flujo inmigratorio de procedencia rural y su feminización impulsó el proceso de cambio tecnológico en el textil desde mediados del siglo XIX (Mora, 2010). Y desde finales de siglo, en el sector de los transformados metálicos el cambio tecnológico fue acompañado de un proceso tanto de feminización como de mayor presencia de inmigrantes entre la mano de obra (Villar, 2013).

Respecto a las causas de la llegada masiva de inmigración a Barcelona, se ha apuntado que a mediados del XIX, también a diferencia de lo observado en las ciudades textiles, se correspondería más a factores de atracción —el progreso industrial, la expansión urbana y la diversificación laboral— (López Guallar, 1984). En esta línea, se ha señalado que la emigración femenina a Barcelona constituía mucho más que una respuesta a situaciones de dificultad económica en origen. A las mayores oportunidades de empleo se sumarían otro tipo de ventajas —la modernidad, mayor autonomía personal, etc.— que actuaban como potentes factores de atracción (Cabré, 1999, p. 199; Borderías 1993a, p. 77 y 2002, p. 143; Ayuda y Pinilla, 2002, p. 126).

En cambio, algunos estudios sobre las causas del éxodo rural, muy intenso en Cataluña, Aragón y el Levante, ponen de relieve la pérdida de oportunidades en los lugares de origen como principal detonante del movimiento migratorio desde zonas rurales hacia los núcleos urbanos industrializados. La crisis de los sistemas de vida tradicionales basados en la pluriactividad habría desencadenado el éxodo rural en los años sesenta y setenta del siglo XIX, que se recrudecería con la crisis agraria finisecular (Erdozain y Mikelarena, 2003). En Cataluña la destrucción de la industria tradicional textil habría comportado la pérdida de una de las principales fuentes de ingresos de las mujeres y el acicate para emigrar (Ferrer, 2017, 2020, pp. 174-177). Todavía no se ha abordado el análisis de las causas del flujo inmigratorio femenino desde Aragón y Valencia, los grupos inmigratorios no catalanes mayoritarios en la ciu-

dad a partir de finales del siglo XIX. No obstante, un estudio con el foco en la emigración familiar desde zonas costeras valencianas hacia Barcelona apunta a factores de expulsión —crisis de la pesca— como determinantes en el inicio de dicho flujo a finales del siglo XIX. Tan solo a lo largo del primer tercio del siglo XX, superada la crisis en origen, los factores de atracción, seguramente junto al establecimiento de redes migratorias, habrían cobrado mayor relevancia (Pitarch, Villar y López Gay, 2018).

En cualquier caso, no contamos con análisis en profundidad desde la perspectiva de género sobre las causas de la oleada inmigratoria que sacudió Barcelona durante su industrialización. Este artículo, una aportación en este sentido, tiene un doble objetivo. El primero es llamar la atención sobre el hecho de que Barcelona fue una ciudad feminizada durante su industrialización debido al mayor flujo inmigratorio femenino.² El segundo es realizar una aproximación a los factores económicos *push-pull* de ese flujo, poniendo el foco en los mercados laborales. La hipótesis del estudio es que la masiva inmigración femenina a Barcelona fue fundamentalmente de tipo laboral. Hundía sus raíces en movimientos migratorios femeninos preindustriales de tipo temporal-estacional que se convirtieron en definitivos en un contexto de elevada demanda de mano de obra femenina del mercado laboral barcelonés y de pérdida prácticamente total de oportunidades laborales de las mujeres en los lugares de origen.

Este artículo se desarrolla en cuatro apartados. En el primero se presentan brevemente las fuentes documentales principales. En el segundo se muestra cuándo Barcelona se convirtió en una ciudad feminizada como consecuencia de la feminización del flujo inmigratorio. En el tercero se analiza la evolución de la ocupación femenina en el mercado laboral barcelonés. En cuarto lugar, se aborda la cuestión de los orígenes de la inmigración femenina, constatando —y explorando sus causas— la existencia de un patrón determinado por el género en las modalidades migratorias mayoritarias (femenina individual vs. familiar) relacionado con la procedencia geográfica.

Fuentes y metodología

Las características de las fuentes disponibles suponen un importante escollo al análisis del mercado de trabajo femenino barcelonés. Por un lado, las estadísticas a las que aquí se recurre, los censos nacionales de población

2. Considero una ciudad feminizada aquella que alcanza una razón de feminidad de 110 o más mujeres por cada 100 hombres entre la población adulta joven sin que haya causas de sobremortalidad masculina entre ese segmento de la población que lo justifique (como sería una guerra). Conviene tener en cuenta que en una población ideal la relación entre mujeres y hombres sería de 95-105 (Mora, 2010, p. 103).

(1857-1930), la «Tabla clasificatoria de la población según provincia de nacimiento —o, para los nacidos en el extranjero, países— y sexo», resumen del Padrón de Habitantes de 1930,³ así como la *Monografía estadística de la clase obrera en Barcelona en 1856*, elaborada por Ildefons Cerdà, y el Censo Obrero de Barcelona de 1905⁴ no permiten cruzar los datos de ocupación con origen geográfico, edad o estado civil. Por otro, estas fuentes no permiten cuantificar de forma fiable el trabajo femenino. La *Monografía* y el Censo Obrero no son estrictamente comparables y los censos nacionales, entre los cuales el de 1920 sería el más fiable, subregistraron sistemáticamente la actividad femenina.⁵ Pero, precisamente por ello permiten cuestionar ideas, algunas muy asentadas, como la de que las inmigrantes llegaban a la ciudad únicamente para «servir», que la segunda industrialización benefició sobre todo a la ocupación masculina (Borderías, 2002, p. 145) o que la diversificación industrial apenas afectó a la redistribución ocupacional de las trabajadoras (Nash, 2010, p. 24).

Hasta 1930, fecha del primer padrón completo que se conserva de la ciudad, existen fragmentos de padrones, tanto de la ciudad como de los pueblos agregados entre 1897 y 1921. Aquí se utilizan un fragmento del Padrón de Barcelona de 1848 correspondiente al barrio del Hospital, en el Raval; el Padrón de Sarrià de 1850, el Padrón de Barcelona de 1915 correspondiente a Gràcia y el Padrón de 1930 correspondiente al barrio de las Casas Baratas de Horta.⁶

3. Publicada en la *Gasetta Municipal de Barcelona*, en 1932.

4. Cerdà incluyó la *Monografía* (...) como apéndice en su *Teoría general de la urbanización* publicada en 1867. Una primera versión se publicó en la *Teoría de la construcción de las ciudades aplicada al proyecto de Reforma y Ensanche de Barcelona* (1859). Esta versión se puede consultar en el Instituto de la Administración Pública-Ayuntamiento de Barcelona (1991). El Censo Obrero de Barcelona de 1905 se publicó en el *Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona* de ese mismo año.

5. La crítica a estas fuentes desde la perspectiva de la reconstrucción de la actividad femenina en Borderías (2003). En el caso de los censos de población, los porcentajes de población trabajadora femenina visitada por la Inspección de Trabajo del Instituto de Reformas Sociales en 1910 superaba considerablemente en varias industrias el 100% de la población censada en la misma fecha. En la metalurgia y el trabajo de otros metales era el 224%; en la química y el papel, el 267,8%, y en los cueros y las pieles alcanzaba el 315,3% (Borrás, 2009, p. 159).

6. Me refiero al Padrón del Barrio del Hospital de 1848, aunque se han utilizado solo las hojas firmadas en 1846, correspondientes a 789 domicilios, con datos de 3.731 individuos (Biblioteca de Catalunya). El Padrón de Sarrià de 1850, disponible en <http://www.historiadesarria.com/>, ha sido revisado con la fuente original (Arxiu Municipal del Districte de Sarrià-Sant Gervasi). Del Padrón de Gràcia de 1915 se usa una muestra del 4% correspondiente a 330 domicilios y 1.345 individuos (Arxiu Municipal del Districte de Gràcia). Agradezco la cesión del vaciado del Padrón de las Casas Baratas de Horta de 1930 (Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona) a Marc Monfort, que lo realizó para su investigación en el marco de las prácticas académicas entre la Universitat Autònoma de Barcelona y el Centre d'Estudis Demogràfics, tutorizadas por el Dr. Antonio López-Gay. Todos estos padrones provienen de la *Barcelona Population Data Base*, que contiene actualmente registros de 20.000 personas, residentes en Barcelona y los pueblos agregados entre 1841 y 1930.

Estos padrones, que ilustran la diversidad de la ciudad,⁷ permiten cruzar las variables de ocupación, lugar de origen y edad de llegada, de gran relevancia para el análisis de la inmigración femenina. Con todo, por el elevadísimo subregistro de la actividad femenina, los padrones barceloneses no son tan relevantes para el análisis de su encaje en el mercado laboral.⁸ Por ello, se ha realizado un vaciado de fondos fotográficos para documentar las actividades femeninas sujetas a mayor subregistro en las fuentes oficiales.⁹

La Barcelona de la industrialización: ciudad de inmigrantes, ciudad de mujeres

En 1930 Barcelona superó el millón de habitantes gracias a un siglo de crecimiento demográfico espectacular sustentado en la inmigración (García Castro, 1974; Cabré, 1991-1992, 1999; López Gay, 2008). En esa fecha, el 56,15% de su población había nacido fuera de la ciudad. Además, desde el último cuarto del siglo XIX y hasta los años setenta del siglo XX, Barcelona se caracterizó por ser una ciudad feminizada, esto es, por contar con un considerable excedente de mujeres debido a que el flujo inmigratorio femenino que recibió fue mayor y más regular que el masculino (Cabré, 1991-1992, p. 49 y 1999, pp. 184-205; Recaño, 1996; López Gay, 2014).

Ya en 1848 la ciudad contaba con una población femenina superior a la masculina, pero el desequilibrio afectaba solo a la población de mayor edad (Tabla 1). Por tanto, puede explicarse por la mayor supervivencia femenina y la sobremortalidad masculina ligada a las guerras de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.¹⁰ Aun así, existe evidencia de un importante movimiento migratorio de mujeres catalanas hacia la ciudad desde el último cuarto de siglo XVIII (Carbonell, 1997). De hecho, a mediados del siglo XIX, en el

7. A mediados del XIX, el barrio del Hospital, menos fabril que otras zonas del Raval, se caracterizaba por la mezcla residencial de clases sociales (López Guallar, 2008). Sarrià, al oeste de Barcelona y agregada en 1921, constituía en ese momento una economía esencialmente rural. Gràcia, agregada definitivamente en 1897, era en 1915 una economía plenamente industrial, con predominio de la actividad textil y un importante sector terciario —comercio y servicio doméstico— (Chifoni, 1998). Las Casas Baratas de Horta, un complejo en el noreste de la ciudad cuya construcción se inició en 1929, constituía un barrio de familias jornaleras, la mayoría inmigrantes.

8. En el Padrón de 1930 el subregistro de su actividad alcanza el 60% entre diversos colectivos de trabajadoras industriales (Borderías, Villar y González-Bagaría, 2011, p. 72). En el caso de las lavanderas de Horta que, según testimonios orales, en la calle Xapí «*totes eren bugaderes*» en 1930 (Díaz, 2008), ninguna mujer residente en esa calle fue registrada con ese oficio en el Padrón.

9. Pertenecientes al Arxiu Nacional de Catalunya (en adelante, ANC) y al Arxiu Fotogràfic de Barcelona (en adelante, AFB).

10. Según Sáez (1968), en 1863 la esperanza de vida al nacer era para los hombres de casi 25 años y para las mujeres de 2,5 años más.

barrio del Hospital, en el Raval, la razón de feminidad¹¹ de la población inmigrante entre los 15 y los 24 años era de 121 y, en Sarrià, dicha cifra se elevaba nada más y nada menos que a 160. Ese movimiento migratorio femenino tenía un fuerte componente temporal. En los entornos rurales, las jóvenes dejaban la casa familiar para trabajar en la ciudad. Pasado un tiempo, volvían con ahorros para casarse (Ferrer 2020, p. 168). La emigración femenina catalana hacia la capital aumentó a lo largo del siglo XIX y el retorno se hizo cada vez menos frecuente.¹² En consecuencia, entre 1860 y 1900, los movimientos migratorios, en los que predominaban las mujeres y tenían Barcelona como destino final, vaciaron los pueblos pequeños de Cataluña (Aracil et al., 1992, pp. 291-292; Ferrer, 2020, p. 188).

TABLA 1 • Razón de feminidad de la población según edad. Barcelona, 1848-1930

Edad	1848 ⁽¹⁾	Edad	1857	1860	1877	1887	1900	1910	1920	Edad	1930
00-17	99,5	00-15	98,8	98,4	102	101,8	102,3	102,1	100,8	00-15	103,3
18-40	97,3	16-40	92,4	99,1	109,4	114,1	113,1	114,7	112,5	16-40	111,6
41-70	149,2	41-70	101	104,5	103,7	108,9	109,6	113,2	116,5	41 y +	116,5
71 y >	105,7	71 y >	120,2	129,5	134,1	132,9	124,6	135,6	154,4		
Total	107,8	Total	96,2	100,4	106,4	109,3	109,2	111	111,8	Total	111,8

Incluye las cifras de población de Barcelona y los municipios independientes que se agregaron a Barcelona entre 1897 y 1921.

(1) Los datos corresponden únicamente a Barcelona y Gràcia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos en las siguientes fuentes: para 1848: Pi i Arimón, A. A. (1854, pp. 300 y ss.). Para el período 1857-1930: censos nacionales de población.

Así, en 1887 Barcelona contaba con 114 mujeres por cada 100 hombres entre la población adulta joven, una razón de feminidad elevadísima que se mantuvo por encima del 110 hasta 1930 (tabla 1). Como constataba en 1902 Manuel Escudé Bartolí, jefe de la Estadística Municipal, «el predominio acentuado del sexo femenino» era consecuencia directa de la feminización del flujo inmigratorio. Entre 1863 y 1877 empezaron a llegar a la ciudad más mujeres que hombres inmigrantes (tabla 2). Tal fue la intensidad de esas llegadas que, entre 1887 y 1900, el contingente de nacidas entre 1870 y 1879 aumentó en la ciudad en un 72%, mientras que el de los hombres de esa misma gene-

11. La razón de feminidad expresa la composición por sexo de una población, en términos de la relación entre la cantidad de mujeres y de hombres. Se calcula hallando el cociente entre el total de mujeres respecto al de hombres, multiplicado por 100.

12. Sobre cómo en el siglo XIX las migraciones interiores en Cataluña pasan de temporales a definitivas en relación con los cambios en los mercados de trabajo: Ferrer (2017, 2020). En el caso de Sant Martí de Provençals la movilidad, elevada a finales del siglo XIX, disminuyó en las primeras décadas del siglo XX (Mirri, 1994, p. 75).

ración lo hizo en un 57,10%. Aunque la razón de feminidad entre la población inmigrante se redujo como consecuencia de la agregación de la mayor parte de los municipios del llano a Barcelona en 1897, la feminización del flujo migratorio hacia Barcelona se mantuvo durante el primer tercio del siglo xx (López Gay, 2014). Como consecuencia, en 1930, la ciudad contaba con 118 mujeres por cada 100 hombres entre la población nacida fuera de la provincia de Barcelona (tabla 2).

TABLA 2 - Razón de feminidad de la población de la ciudad de Barcelona, 1863-1930

Año	Población nacida en			Total inmigrantes (en otra provincia y extranjeros)
	En la provincia	En otra provincia	En el extranjero	
1863 ⁽¹⁾				97,26
1877	109,9	102,90	70,70	101,10
1887	108,4	112,27	84,14	110,89
1897	110,6	116,85	82,91	115,20
1900	109,7	109,76	88,43	108,84
1930	105,1	118,72	109,58	118,21

(1) Número de inmigrantes se refiere a los nacidos fuera del término municipal de Barcelona.

Fuente: Elaboración propia. Los datos de 1863 provienen del «Estado del número de almas existentes en el Distrito Municipal en 1.º de enero de 1863, clasificados por oficios, edades, estado social y sexo, y por habitaciones» recogidos en Sáez (1968), p. 107. Los datos para el período 1877-1900 provienen del *Anuari Estadístic de Barcelona*, 1902, pp. 107 y 132. Los datos de 1930 provienen de la «Tabla clasificatoria de la población según provincia de nacimiento —o para los nacidos en el extranjero, países— y sexo», *Gasetta Municipal de Barcelona*, 06/06/1932, pp. 496 y ss.

El mercado laboral barcelonés: el gran factor de atracción de inmigración femenina

En 1902, según el propio Escudé Bartolí, «el mayor contingente de la inmigración lo dan las solteras que aquí acuden para dedicarse al servicio doméstico ó á diferentes industrias y principalmente á la fabril, donde suelen emplearse con preferencia las solteras». Barcelona era centro de atracción «de varones y de hembras, con la particularidad que parte del elemento masculino emigra al poco tiempo á las Republicas del Sud América, siendo muchos los casos que vienen á parar aquí familias enteras de Aragón y Valencia, la mujer encuentra más fácilmente trabajo que el marido, y como su salario no es suficiente, acaban por separarse temporalmente emigrando el marido a América; esto aparte de que cada vez aumenta el contingente de sirvientas que abandonan sus casas solariegas para venir a Barcelona en busca

TABLA 3 - Población activa según sexo, ciudad de Barcelona, 1856-1930

Año	Población activa		
	Hombres	Mujeres	Total
1856 ⁽¹⁾	74.412	30.435	104.847
1905 ⁽²⁾	153.566	71.320	224.886
1900 ⁽³⁾	167.130	66.711	233.841
1930 ⁽³⁾	316.470	155.496	471.966
Composición por sexo⁽⁴⁾			
1856 ⁽¹⁾	70,97	29,03	100
1905 ⁽²⁾	68,29	31,71	100
1900 ⁽³⁾	71,47	28,53	100
1930 ⁽³⁾	67,05	32,95	100
Tasa de actividad⁽⁵⁾			
1856 ⁽¹⁾	92,80	40,12	67,19
1905 ⁽²⁾	75,56	32,19	52,94
1900 ⁽³⁾	82,24	30,11	55,05
1930 ⁽³⁾	90,51	38,17	62,34
Tasa de variación⁽⁶⁾			
1856-1905	106,37	134,34	114,49
1900-1930	89,36	133,09	101,83
1856-1930	325,29	410,91	350,15

Fuentes:

- (1) Los datos provienen de Borderías (2003, p. 261, tabla 1, columna 3). De acuerdo con la autora, la población activa se ha calculado añadiendo a las cifras de la *Monografía*, la población artesana y de profesionales liberales según su proporción en el Censo Nacional de Población de 1860, ya que los datos se dan para el partido judicial de Barcelona en la población total de dicho censo. La tasa de actividad se ha calculado utilizando como población de hecho la población entre 8 y 70 años correspondiente al Censo de Población de 1857.
- (2) Los datos corresponden al Censo Obrero de 1905 y provienen de Borderías (2003, p. 261, tabla 1, columna 12). De acuerdo con la autora, la población activa se ha calculado añadiendo a las cifras del Censo Obrero, a) la estimación de trabajadoras del servicio doméstico y del comercio al ritmo del incremento anual que resulta de comparar las cifras del censo de 1900 y 1920, y b) la estimación de los activos en el grupo profesional profesiones liberales considerando su incremento anual entre 1900 y 1920 como constante. La tasa de actividad se ha calculado utilizando la población de hecho mayor de 12 años y edad desconocida correspondiente al Censo de Población de 1900.
- (3) Elaboración propia a partir de los datos de los Censos Nacionales de Población. Para 1900, la población activa y la población de hecho incluye la población mayor de 12 años y edad desconocida. Para 1930, la población activa y la población de hecho incluye la población mayor de 15 años y de edad desconocida. Los grupos profesionales considerados como población activa son los que se detallan en la tabla 4.
- (4) La composición por sexo corresponde a la relación entre el número de mujeres y el número de hombres que conforman el total de población trabajadora en cada fecha.
- (5) La tasa de actividad corresponde a la población trabajadora —según se indica en cada caso— en relación con la población de hecho —según se indica en cada caso—.
- (6) La fórmula de la tasa de variación es $X_t = \frac{X_t - X_{t-r}}{X_{t-r}} \times 100$ donde X_t es el valor del último año y X_{t-r} el valor del primero.

del pan que no encuentran en sus pueblos. [...], es lo tristemente cierto que más fácilmente encuentran colocación las mujeres que los hombres».¹³ En 1934, desde el Instituto Municipal de Estadística se reiteraban los mismos argumentos.¹⁴

Las autoridades de la Estadística Municipal de Barcelona no se equivocaron al establecer la relación causa-efecto entre la demanda de mano de obra femenina y el masivo flujo inmigratorio de mujeres jóvenes. Según las estadísticas disponibles, a lo largo de todo el período, las mujeres constituían algo más de un 30% de la población trabajadora barcelonesa y la tasa de actividad femenina rondaría el 30-40% (tabla 3). Estas cifras, siendo elevadas, no reflejan el aumento y diversificación que experimentó el trabajo femenino en la capital catalana. Incluso subregistrando la actividad femenina, los datos de estas fuentes muestran que entre 1856 y 1930 el incremento de la población activa femenina fue superior (casi un 411%) al de la población activa masculina (un 325%) (tabla 3). Por lo que concierne a la industria, la tasa de crecimiento anual de la ocupación femenina fue superior a la masculina en la segunda mitad del siglo XIX. Y en el primer tercio del siglo XX habría sido o igual o superior a la masculina, variando entre el 3,3 y el 4,5% según la fuente que utilicemos como punto de partida, el Censo Obrero de 1905 o el Censo Nacional de Población de 1900 (tabla 4). A pesar de la heterogeneidad de las fuentes, que dificulta el análisis, parece claro que la ocupación de las mujeres experimentó un crecimiento importantísimo en la mayor parte de las ramas industriales. En el textil, donde la mano de obra femenina era tradicionalmente cuantiosa, esta aumentó por encima de la masculina. En la segunda mitad del siglo XIX se consumó un proceso de feminización que situó a las mujeres ocupando más del 68% del empleo en 1920.¹⁵ En la confección, una industria feminizada a mediados del siglo XIX, entre 1856 y 1905 la mano de obra femenina, con una tasa de crecimiento anual del 2,3%, aumentó por encima de la masculina, que lo hizo al 1,9%. Esta tendencia pudo invertirse en el primer tercio del siglo XX, pero ello no comportó una reducción significativa del peso de la mano de obra femenina en el sector, por encima del 60% entre 1920 y 1930 (tabla 4).

13. Las citas corresponden al *Anuario Estadístico Municipal de Barcelona*, 1902, pp. 103 y 112-113.

14. Estadística. Annex a la *Gaseta Municipal de Barcelona*, Resums demogràfics de l'any 1934. Classificació dels habitants de Barcelona per edats, sexe, estat civil i instrucció elemental, deduída del Padró d'habitants del 31 de desembre del 1930. Població de fet, p. 25.

15. Sobre este proceso, García Balaña (2004), Enrech (2007).

TABLA 4 - Tasa de crecimiento anual acumulativo de la población activa según el sexo y porcentaje de mano de obra femenina en las diferentes ramas de actividad económica, Barcelona, 1856-1930

Rama profesional	Tasa de crecimiento anual acumulativo												% Mano de obra femenina ⁽⁶⁾										
	1856-1905			1905-1920			1856-1920			1856-1920			1905		1900 ⁽⁷⁾		1910 ⁽⁷⁾		1920		1930		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	M	T	M	T	M	T	M	T	M	T	
Agricultura y pesca				0,9 (-17,1)	*	1,5 (-17,9)	5,3	*	5,5	0,0	4,2	0,0	1,003	24,0	64,394	10,6	63,498	8,1	1,255	6,1	3,640		
Industrias extractivas				3,3 (12,5)	*	3,3 (12,5)	3,4	*	3,4	0,0	2,49	0,0	1,300	0,0	200	0,0	180	0,0	2,120	0,0	3,147		
Total primario⁽¹⁾				2,4 (12,7)	*	2,6 (-13,7)	3,9	*	3,9	0,0	2,91	0,0	2,303	24,0	64,594	10,5	63,678	3,0	3,375	3,3	6,787		
Alimentación	3,1	*	3,2	-1,7	6,1	-0,7	1,9	*	2,3	0,0	1,717	7,4	8,129					20,3	7,268	23,2	28,973		
Química	3,5	7,2	4,8	6,8	1,9	4,4	4,3	5,9	4,7	19,3	56,0	56,6	5,627					39,1	10,782	27,1	13,478		
Artes gráficas	5,0	*	5,5	0,8	-0,2	0,6	4,0	*	4,3	0,0	5,56	20,0	7,495					17,8	8,191	2,9	1,331		
Industrias textiles	0,0	2,0	1,0	0,4	2,7	1,9	0,1	2,1	1,2	37,2	22,743	60,7	36,241					68,5	47,872	59,9	89,607		
Confección	1,9	2,3	2,2	5,1	3,8	4,2	2,7	2,6	2,6	67,4	2,717	71,0	7,790					66,8	14,402	63,2	26,211		
Cueros y pieles	4,0	4,3	4,1	-5,6	-4,6	-5,3	1,7	2,2	1,8	23,6	1,315	26,5	9,381					29,6	4,132	25,7	7,560		
Madera	2,9	3,6	3,0	6,4	5,7	6,4	3,7	4,1	3,7	4,4	1,488	5,9	6,225					5,4	15,687	11,0	29,669		
Metalurgia	3,7	10,4	3,9	4,3	4,9	4,4	3,8	9,1	4,0	0,5	2,201	8,9	14,233					9,5	27,131	6,0	40,466		
Construcción	3,4	*	3,4	1,9	*	1,9	3,0	*	3,0	0,0	3,070	0,0	15,326					0,3	20,727	0,4	30,464		
Industrias varias	5,4	2,6	5,1	7,0	13,3	7,6	5,8	5,0	5,6	20,4	5,40	6,3	6,060					13,7	18,076	35,2	82,961		
Total secundario	2,3	2,5	2,4	3,3 (4)	3,3 (4,5)	3,3 (4,2)	2,5	2,7	2,6	29,3	37,207	32,0	116,707	29,9	83,565	29,4	89,293	32,0	189,371	33,5	350,720		
Transportes	4,6	*	4,6	5,1	16,5	5,2	3,3	*	3,3	0,0	2,007	0,0	18,323	0,3	5,803	0,0	6,547	2,6	16,061	0,8	19,636		
Comercio ⁽²⁾				3	8,3	4,1	5,5	4,4	5,1	45,7	3,560			13,4	37,980	7,5	45,227	29,7	84,322	9,0	27,266		

(Continúa en la página siguiente)

Rama profesional	Tasa de crecimiento anual acumulativo												% Mano de obra femenina ⁽⁶⁾											
	1856-1905		1905-1920		1856-1920		1856		1905		1900 ⁽⁷⁾		1910 ⁽⁷⁾		1920		1930							
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	M	T	M	T	M	T	M	T							
Serv. dom. y personales ⁽⁸⁾	0,1	6,4	2,8	1	1,1	1,1	1,2	7,4	4,4	15,0	1,496	78,0	5,919	88,7	19,172	87,2	21,511	88,9	23,815	88,8	33,624			
Fuerza pública ⁽⁴⁾				2		2				0,0	7,455	0,0	9,465	0,0	7,455	0,0	9,465	0,0	11,106	0,0	15,754			
Administración pública ⁽⁴⁾				4,1		19,6	5			1,3	1,907	1,8	2,146	17,2	5,032	16,4	7,044							
Culto y clero ⁽⁴⁾				2,5		0,2	1			69,6	3,529	67,9	3,530	59,2	4,312	58,8	6,075							
Profesiones liberales ⁽⁴⁾				1,9		6,6	2,8			12,5	8,959	21,4	12,177	26,2	15,473	26,3	21,890							
Mencididad y prostitución ⁽⁴⁾				-1,8		3,5	1,8			57,4	857	75,7	391	79,3	1,234	54,7	537							
Total terciario⁽⁵⁾	2,4	2,5	2,4	2,9	3,8	3,2	3,2	3,2	3,2	28,3	44,969	29,1	144,751	28,5	233,841	23,8	253,965	34,1	161,355	32,8	131,826			
Total	2,4	2,5	2,4	5,9	7	6,1	3,2	3,5	3,3	28,3	44,969	29,1	144,751	28,5	233,841	23,8	253,965	32,7	354,101	32,6	494,225			
				(1,9)	(2,8)	(2,1)																		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos en Idefons Cerdà, *Monografía estadística de la clase obrera en Barcelona en 1856*, el Censo Obrero de 1905 y los Censos Nacionales de Población, 1900-1930.

* Sectores en los que no se registraron mujeres en 1856 o 1905.

Las cifras entre paréntesis corresponden a la tasa de crecimiento anual acumulativo entre los datos de los Censos de Población de 1900 y 1920.

(1) No se ha calculado la tasa entre 1856 y 1905 porque la *Monografía* no censó a los labradores propietarios ni a los pescadores, y la cifra de hortelanos es muy reducida (Borderías 2003, p. 258).

(2) No se ha calculado la tasa entre 1856 y 1905 y entre 1905 y 1920 porque el Censo Obrero de 1905 no incluyó a los trabajadores del comercio (Borderías 2003, p. 258). Para 1856-1920, se ha calculado la tasa usando la cifra de 1856 correspondiente a la suma de población trabajadora censada bajo los epígrafes: vendedores en plazas o mercados públicos, dependientes y mozos de tiendas y casas de comercio, mozos en diferentes establecimientos (café, cervecerías, fondas, tabernas), drogueros, traperos y reparadores de periódicos.

(3) Los datos con los que se ha calculado la tasa de variación entre 1856 y 1905 corresponden únicamente a servicios personales, sin tener en cuenta la cifra de la *Monografía* correspondiente a «servidumbre doméstica», epígrafe que no tiene equivalente en el Censo Obrero de 1905.

(4) Ni la *Monografía* ni el Censo Obrero de 1905 censaron oficios que correspondían a estos grupos. Tampoco censaron trabajadores públicos, aunque registraron trabajadores de oficios clasificados en este grupo (barreros, carteros, faroleros, serenos, telégrafos y teléfonos). Igualmente, aunque estas fuentes no censaron a los profesionales liberales, se registraron trabajadores en la *Monografía* en oficios como escribientes o memorialistas, los escultores y tallistas y los músicos, clasificados en este grupo.

(5) La tasa de crecimiento anual acumulativo para el sector servicios y sus ramas profesionales se ha calculado con los datos de los Censos Nacionales de Población de 1900 y 1920.

(6) El porcentaje de trabajo femenino corresponde a la población trabajadora censada por cada fuente y, en el caso de los Censos Nacionales de Población, incluyendo todos los grupos de edad y edad desconocida.

(7) Los Censos de 1900 y 1910 no desagregan la información por ramas industriales.

(8) El total corresponde a la suma de mano de obra masculina y femenina ocupada en cada industria.

H= Hombre, M= Mujer, T= Total.

En otros sectores como la química, la madera o la metalurgia, la mano de obra femenina aumentó en mayor medida que en el textil-confección en la segunda mitad del siglo XIX. Y como en la confección, en la química o la madera se podría haber invertido la tendencia, creciendo la ocupación masculina por encima de la femenina en el primer tercio del siglo XX. No obstante, el peso relativo de la mano de obra femenina solo habría descendido significativamente en el caso de la química, una rama industrial con una ocupación menor frente a sectores como el textil o la metalurgia (tabla 4).

En este último, la metalurgia, la segunda industria con mayor ocupación en 1930, se ha constatado que el escaso registro estadístico de mujeres ocupadas esconde un importantísimo proceso de feminización en el sector de los transformados metálicos. Este proceso estuvo propiciado por el aumento y la diversificación de la producción, la introducción de nuevas tecnologías y la reestructuración de los métodos productivos desde finales del siglo XIX.¹⁶ De 10 mujeres ocupadas en 1856 se pasó a 2.588 en 1920, lo que representa una tasa de crecimiento anual de más del 9% (tabla 4). Sin embargo, esta cifra no por elevada deja de estar infravalorada.¹⁷ Las mujeres entraron a trabajar en la fabricación de todo tipo de productos de pequeñas dimensiones (cadenas, lámparas, pan de oro, relojes, tornillos, bujías, contadores eléctricos o cables eléctricos).¹⁸ En 1905 eran mayoría en ramas productivas como la fabricación de cápsulas metálicas (72,5%) o de agujas (59,4%) y su presencia era elevada en empresas muy representativas del tejido industrial metalúrgico de la ciudad. En la fábrica de Sant Martí de Provençals de Rivièrre, la mayor empresa española de trefilería, las mujeres constituían un 40-50% de la plantilla entre 1911 y 1935 (Fernández Pérez, 2004, p. 224). En las décadas de 1920 y 1930, estas representaban el mismo porcentaje en Hijos de Gerardo Bertrán, la primera empresa metalográfica de Cataluña. Además, en esta última, el 50-60% de su plantilla femenina era inmigrante (Villar, 2013).

El sector metalúrgico es solo un ejemplo de cómo los sectores industriales marginales frente al textil hasta principios del siglo XX —la alimentación, la madera, etc.— se expandieron de forma acelerada (Sudrià 1988). Y lo hicieron incorporando un importante contingente de mano de obra femenina, buena parte del cual, como hemos visto en el caso del metal, fue, necesariamente, inmigrante. Las declaraciones padronales de actividad, con toda la prudencia que implica utilizarlas, apuntan también en esa dirección. Las inmigrantes constituyen un alto porcentaje de las declarantes de trabajo indus-

16. Véase Villar (2013). Este proceso se ha constatado también en otros países europeos como Gran Bretaña y Francia (Downs 1995).

17. Véanse las notas 5 y 8.

18. Según datos en Dirección General de Trabajo (1931, pp. 116-117 y 126); Instituto de Reformas Sociales (1912, p. 38); Unión Obrera; 14/01/1922, n.º 42, p. 4; Solidaridad Obrera, 15/09/1916, n.º 324, p. 1; Instituto de Reformas Sociales (1917, p. 66).

TABLA 5 - Declaración de actividad femenina según origen geográfico (en %), Barcelona, 1848-1930

Rama profesional	Barrio del Hospital-1848			Sarría-1850			Gràcia-1915			Casas Baratas de Horta-1930			
	Local	Inmigrante	No consta	Local	Inmigrante	No consta	Local	Inmigrante	No consta	Local	Inmigrante	No consta	
Sector primario	50	50	0	2	0	33,3	66,7	0	3	0	100	0	7
Textil y confección	50,5	47,3	2,2	93	0	42,9	57,1	0	7	33,3	66,7	0	9
Otras ramas industriales y desconocida	69,2	30,8	0	13	33,3	66,7	0	3	21,4	71,4	7,1	14	5
Total secundario	52,8	45,3	1,9	106	33,3	66,7	0	3	28,6	66,7	4,8	21	14
Comercio	53,3	46,7	0	30	100	0	0	2	0	100	0	4	0
Servicios domésticos y personales	18,4	79,6	1,9	206	6,3	90,6	3,1	64	0	90	10	30	10
Culto y clero	42,6	55,7	1,6	61	7,0	93,0	0	43	0	100	0	14	0
Profesiones liberales	30,8	61,5	7,7	13	33,3	66,7	0	3	50	50	0	2	3
Mendicidad y prostitución	0	100	0	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total terciario	26,7	71,4	1,9	315	8,9	89,3	1,8	112	2	92	6	50	13
Total jornaleras y designaciones generales	36,2	62,1	1,7	58	100	0	0	2	11,5	86,9	1,6	61	19
Total declaran actividad	33,7	64,4	1,9	481	11,1	87,2	1,7	117	11,1	85,2	3,7	135	53
Total población registrada	49,3	43,3	7,4	2.045	77,3	22,2	0,5	1.880	11,8	85,5	2,7	703	1.004

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los padrones de habitantes.

(1) Corresponde a la suma de la población local, inmigrante y no consta origen geográfico.

trial. Eran mayoría entre las «jornaleras» (62,1% en el barrio del Hospital en 1848, el 86,9% en Gràcia en 1915 y el 78,9% en las Casas Baratas de Horta en 1930), pero también tenían un gran peso entre las que declararon trabajar en el textil-confección (47% en el barrio del Hospital en 1848 y 66,7% en las Casas Baratas de Horta en 1930) (tabla 5). Además, estaban presentes en oficios diversos como los de carnicera, cortante, panadera o semolera, en la alimentación, el de zapatera en los cueros y las pieles, e incluso el de fotógrafa en las artes gráficas y el «fomento de obras», una actividad clasificada en la construcción.

En los servicios, según los datos de los Censos de Población, entre 1900 y 1920, la ocupación femenina experimentó una tasa de crecimiento anual del 3,8%, mientras que la masculina no alcanzó el 3%. Y eso aun cuando las mujeres tenían el acceso vetado a sectores como el de las fuerzas públicas. Aunque la presencia femenina en algunas ramas se mantuvo minoritaria, su aumento fue espectacular. En la Administración pública, la ocupación femenina creció un 19% anual. En consecuencia, pasó de representar el 1,3% al 15% de la ocupación en el sector con el acceso de las mujeres a profesiones como las de bibliotecaria, mecanógrafa o telefonista (tabla 4).¹⁹ Desde los años veinte, esta última profesión dio ocupación a mujeres inmigrantes, procedentes incluso de zonas rurales (Borderías, 1993c, pp. 303-304). En 1925, la Diputación de Barcelona ocupaba mujeres en un 15,4% de los empleos (Nash, 2010, pp. 76-78). El Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer, fundado en 1909 por Francesca Bonnemaison, contribuyó decisivamente al incremento de la ocupación femenina en la Administración y los servicios, colocando, mediante su bolsa de trabajo, a unas 13.900 mujeres entre 1911 y 1929.



Imagen 1. ANC. Autor: Gabriel Casas i Galobardes, «Taquilla del metro», 1930.

En el transporte la tasa de crecimiento de la ocupación femenina se situó en el 16,5% entre 1900 y 1920 (tabla 4). La puesta en marcha del transporte público en la ciudad abrió oportunidades de empleo a las mujeres. En 1926, en el Gran Metropolitano, entre taquilleras, revisoras e inspectoras, las mujeres constituían la cuarta parte de la plantilla de la sección de movimiento (imagen 1). En 1933, las taquilleras y revisoras representaban la mitad del personal de dicha sección en el Metropolitano.

19. En 1918 empezó a funcionar la Xarxa de Biblioteques Populares de Catalunya, cuyas bibliotecarias fueron mujeres (Estivill, 2006).

no Transversal, en el que la proporción de mujeres inmigrantes, mayoritariamente procedentes de fuera de Cataluña, se situaría en torno al 60% al final de la Guerra Civil.²⁰

En el comercio, entre 1900 y 1920, el incremento anual de la ocupación femenina sobrepasó el 8%, muy por encima del 3% que experimentó el empleo masculino. Según el Censo de 1920, un tercio de los propietarios y los trabajadores del sector eran mujeres. Aunque tenían una especial participación en el comercio de productos relacionados con el vestido (50,5%), la ornamentación (47,2%) y los productos de vidrio y cristal (43,4%), estaban presentes en prácticamente todo tipo de comercios. En los mercados de Barcelona la mayoría de los vendedores eran mujeres. En 1856, constituían en torno al 90%. Con posterioridad, es una actividad femenina ampliamente documentada por la fotografía.²¹ Y en cuanto a la participación de las inmigrantes, en el barrio del Hospital en 1848, estas representaban casi el 47% de las mujeres que declararon ejercer una actividad comercial (tabla 5).

La venta de alimentos se extendía fuera de mercados y tiendas. En paradas o recorriendo las calles a pie, las mujeres vendían todo tipo de productos alimentarios²² como fruta²³ o pescado²⁴ y ejercían de aguadoras.²⁵ Los alimentos no agotaban sus posibilidades del comercio informal en la ciudad. Las mujeres comerciaban en las calles de la ciudad con una extensísima variedad de productos, algunos de cierto lujo. De modo ambulante vendían ropa²⁶ y complementos como cinturones.²⁷ Las floristas vendían tanto en las paradas de La Rambla como recorriendo las principales arterias de la ciudad,²⁸ donde se reunían con vendedoras de juguetes infantiles,²⁹ vendedoras de pe-

20. Agradezco a Luis Santa Marina estos datos inéditos, procedentes del fondo documental de Transports Metropolitans de Barcelona. El porcentaje de mujeres inmigrantes se ha calculado a partir de los datos de los «Expedientes presentados por la empresa ante Inspección Técnica y Administrativa de Ferrocarriles (Cuarta División)» entre 1940 y 1941.

21. Véanse las fotografías de vendedoras en el Mercado de la Boquería en 1930, fondo Gabriel Casas, ANC.

22. Véanse las paradas de venta de comida en La Rambla fotografiadas por Frederic Ballell a principios del siglo XX, AFB.

23. Véanse las vendedoras de fresas fotografiadas por Frederic Ballell en 1911, AFB.

24. Véanse las fotografías de vendedoras de pescado de los fondos Brangulí y Gabriel Casas, ANC.

25. Oficio recogido en el Padrón del Barrio del Hospital, 1848.

26. Véase, entre otras fotografías, «Una venedora ambulante de roba s'adreça a un home assegut a la terrassa d'un café», Barcelona, 1910-1920, fondo Brangulí, ANC. La venta ambulante de productos textiles constituía una actividad que las mujeres ejercían tradicionalmente en la ciudad (Vicente 2008, p. 54).

27. Véase «Una venedora ambulante de cinturons amb un mariner, al peu del monument a Cristòfor Colom», 1930, de Gabriel Casas, ANC.

28. Véase «Una venedora ambulante de flors davant la terrassa d'un café, Barcelona», 1910-1915, del fondo Brangulí, ANC.

29. Véanse, entre otras fotografías, «Parada ambulante de juguines infantils per col·locar a les palmes i palmons», «Venedora ambulante de globus a la Rambla de Catalunya», 1910-

riódicos³⁰ y loteras (imagen 2).³¹ Las mujeres vendían también artículos religiosos, como rosarios y estampas³² en la calle y en las ferias que se celebraban a lo largo del año. En la Rambla de Catalunya, las mujeres vendían los pavos para Navidad³³ y palmas y palmones para el Domingo de Ramos.³⁴ La Fira de Sant Ponç, celebrada en mayo, era parada obligada para las trementinaires que, desde el Alt Urgell, viajaban por Cataluña vendiendo hierbas medicinales y productos de montaña (Frigolé, 2005).



Imagen 2. ANC. Autor: Gabriel Casas i Galobardes, «Venedora de lotería», 1930.

En el sector terciario, las mujeres accedieron a puestos de trabajo de alta cualificación. En 1930, constituían mayoría en la enseñanza (el 66,1%). Incluso habían puesto un pie como docentes en la enseñanza universitaria a pesar de las enormes dificultades que afrontaban (Segura, 2007, p. 18).³⁵ En las profesiones médicas, las mujeres representaban el 20,8% de la ocupación, especialmente como enfermeras y comadronas;³⁶ ocupaciones en las que las inmigrantes tenían una elevada representación. En 1848, 6 de las 8 enfermeras registradas en el barrio del Hospital eran inmigrantes y en 1850, la comadrona registrada en Sarrià era también foránea. Además, entre las religiosas —cuyo registro es muy fiable— que ejercían de maestras y enfermeras en instituciones educati-

1915, del fondo Brangulí, y «Venedora ambulante de xerracs i altres joguines», 1920-1938, de Gabriel Casas, ANC.

30. Véase, entre otras fotografías, «Venedores de periódicos», 1930-1935, de Gabriel Casas, ANC.

31. Véase «Una venedora ambulante de lotería davant la terrassa d'un café», Barcelona, 1910-1915, de Brangulí, ANC.

32. Véase, entre otras fotografías, «Venedores ambulantes de rosaris i estampes a la porta de l'església de Nostra Senyora del Pi, Barcelona», 1910-1920, del fondo Brangulí, ANC.

33. Véase, entre otras fotografías similares, «Ciudadanos a la fira de galls d'indi celebrada per les festes de Nadal», 1905-1915 del fondo Brangulí, ANC.

34. Véase, entre otras, la fotografía «Venedores de palmas i palmons a la Rambla de Catalunya», 1904, de Miquel Pons, ANC.

35. Sobre los obstáculos de las mujeres para acceder a trabajos altamente cualificados mediante el acceso a los estudios universitarios en España, véase Flecha (2003).

36. Sobre las comadronas en Cataluña, véase Núñez (2015).

vas y asistenciales, las inmigrantes representaban más de la mitad en el barrio del Hospital en 1848. Esa cifra era todavía mayor en el Sarrià de 1850 (89,3%) y en Gràcia en 1915 (100%), ambas zonas de localización de instituciones religiosas (tabla 5). Aún más, las mujeres trabajaban en los espectáculos públicos (el 32,4% en 1920), como actrices, cantantes o coristas, entre las que la presencia de inmigrantes se ha constatado en 1930 en las Casas Baratas de Horta. Además, aunque todavía de forma incipiente, las mujeres habían accedido a profesiones como el periodismo, ejerciendo de redactoras de diarios y revistas o de locutoras de radio (Segura, 1995, pp. 131-133).

El servicio doméstico constituía un mercado laboral femenino primordial en la ciudad. Sin embargo, tras una segunda mitad del siglo XIX de gran aumento de la mano de obra, fundamentalmente femenina, creció mucho menos en el primer tercio del siglo XX (tabla 4) y su peso relativo disminuyó considerablemente. En 1860 ocupaba a un 45% de las trabajadoras, mientras que en 1930 solo a un 18,5%. Los cambios en la demanda, fruto de la crisis del modelo social aristocrático que contrataba numeroso servicio doméstico, la mecanización de tareas domésticas y el aumento de las oportunidades laborales en otros sectores favorecieron ese descenso (Borrell, 2015, p. 72). Más allá de estas cifras, es destacable que en 1848, en el barrio del Hospital, las sirvientas, la mayoría inmigrantes catalanas, superaban en términos absolutos a los jornaleros, el grupo laboral masculino más numeroso (López Guallar, 2004, pp. 74-75). Y en la Barcelona de 1930, las 29.871 sirvientas registradas por el Censo, la mayoría no catalanas, constituían un colectivo tan numeroso como el de hombres empleados en la construcción, de 30.334 (Borrell, 2015, p. 79). Estas cifras dan cuenta de la gran importancia que el servicio doméstico, en el que la mano de obra femenina inmigrante era mayoritaria (tabla 5), tenía dentro del conjunto del mercado laboral barcelonés y del desarrollo económico de la ciudad. Pero siendo elevada, constituye una cifra mínima. Indica el número de sirvientas internas; la única ocupación femenina, junto a la de «religiosa», recogida de forma fidedigna en los padrones. Debe entenderse el «servicio doméstico» como aparecía en la clasificación de habitantes por profesión en el Censo de 1900, incluyendo los servicios «personales»;³⁷ actividades como las de portera, peinadora, planchadora o lavandera,³⁸ cuya demanda creció con el aumento de la clase media, de su poder adquisitivo y el cambio de modelo del servicio doméstico.³⁹ En 1905, el

37. Sobre la evolución del concepto de servicio doméstico en los Censos de Población entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX, véanse Borrell (2015, pp. 63-69) y Tusell (2019, pp. 23-27).

38. Sobre estos trabajos en la Barcelona de la primera mitad del siglo XX, véase Tatjer (2002).

39. Sobre el perfil de los contratantes de servicio doméstico interno en Barcelona entre 1848 y 1930, véase Tusell (2019, pp. 87-93).

Censo Obrero registró 2.009 planchadoras y más de 1.500 lavanderas. Entre estas últimas, las lavanderas de Horta constituían una red de empresarias que dio servicio de lavandería a prácticamente toda la ciudad entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX (Díaz, 2008).

Orígenes, modalidades y factores económicos de expulsión de la inmigración barcelonesa

Las mujeres eran mayoría entre la población inmigrante en la Barcelona de mediados de siglo XIX. La inmigración catalana, el 36% de la población del barrio del Hospital y casi el 12% en Sarrià, presentaba una razón de feminidad de casi 116 y 122 mujeres por cada 100 hombres respectivamente (tabla 6).

Las corrientes migratorias más importantes provenían del corredor litoral al sur de la ciudad y también entre Cervera y Barcelona, pero existían diferencias entre hombres y mujeres. La inmigración masculina se concentraba en un radio más corto. Los hombres provenían en mayor medida del territorio delimitado por los núcleos urbanos de Vilanova i la Geltrú, Manresa, Terrasa, Granollers y Mataró y del eje en torno a Cervera, Tàrraga y Agramunt,

TABLA 6 - Población en Barcelona y Sarrià (en %) y razón de feminidad según el origen a mediados del siglo XIX

Lugar de origen	Barrio del Hospital-1848				Sarrià-1850			
	Hombres	Mujeres	Total	Razón fem. ⁽³⁾	Hombres	Mujeres	Total	Razón fem. ⁽³⁾
Barcelona capital	52,1	50,6	51,3	118	86,5	85,0	85,7	107,4
Resto de Cataluña	36,9	35,2	36	115,8	11,1	12,4	11,8	122,0
Zona centro y sur ⁽¹⁾	2,4	2,8	2,6	139	0,5	0,4	0,4	87,5
País Valenciano	1,8	1,8	1,8	120	0,7	0,5	0,6	83,3
Aragón	1,4	1	1,1	87	0,1	0,1	0,1	50,0
Zona norte ⁽²⁾	1,1	0,6	0,8	72,2	0,1	0,2	0,1	300,0
Otros	4,3	8	6,4	224,7	1,0	1,5	1,3	155,6
Total %	100	100	100	121,4	100	100	100	109,3
Total núm. abs.	1.685	2.046	3.731		1.721	1.881	3.602	

(1) Incluye: Andalucía, Islas Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Ceuta y Melilla, Extremadura, Madrid y Murcia.

(2) Incluye: Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Navarra, País Vasco y La Rioja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

poblaciones que configuraban la vía principal de la corriente migratoria masculina desde el norte entorno a Solsona, Puigcerdà y Ripoll. Entre las mujeres, Montblanc y Cervera, en el recorrido del río Francolí, ampliaban el radio de atracción de Barcelona. Esa atracción se extendía hasta Tremp, Solsona y la Seu d'Urgell, cuya aportación inmigratoria masculina era muy inferior (López Guallar 2004) (Mapa 1a). Desde entonces, las jóvenes catalanas transitaban esos corredores hacia Barcelona. Para 1915 las únicas zonas de Cataluña con una inmigración desequilibrada a favor de los hombres en Gràcia eran a) las áreas de influencia de las ciudades industriales textiles con elevada demanda de trabajo femenino —Manresa, Igualada, Sabadell, Terrassa—; b) las comarcas con una presencia destacada de industrias masculinizadas —el hierro y las fraguas— en crisis desde el último cuarto del siglo XIX —el Pallars Sobirà o el Ripollès— (Ferrer, 2020, p. 178) y c) zonas que habían ganado población en el último tercio del siglo XIX, como las comarcas vitivinícolas beneficiadas por la crisis de filoxera en Francia —la Terra Alta o la Ribera d'Ebre— y, en el caso del Pla d'Urgell, también por la colonización que comportó la construcción del canal d'Urgell. La economía de estas zonas se vio gravemente afectada por la crisis de la filoxera y el desplome de los precios del vino desde finales del siglo XIX (Mapa 1b).⁴⁰ En Cataluña, con la destrucción de las formas de vida tradicional que supuso la industrialización, las jóvenes perdieron las fuentes de ingresos procedentes de la industria textil tradicional —la lana, el cáñamo, la seda, etc.—, mientras los hombres heredaban la tierra⁴¹ y disponían de más oportunidades laborales en el sector agrícola (Ferrer, 2017, 2020a, pp. 174-177, 2020b; Tusell, 2019, pp. 36-38). Así, en el Penedés, la tradicional emigración de las jóvenes a la ciudad se intensificó como estrategia de supervivencia de las familias pequeño-campesinas frente a la crisis provocada por la filoxera.⁴² Únicamente en los municipios con una industria papelera o textil de cierta potencia, la demanda de mano de obra femenina e infantil rebajó la intensidad de la emigración en esas comarcas en el cambio del siglo XIX al XX (Colomé y Valls, 2012).

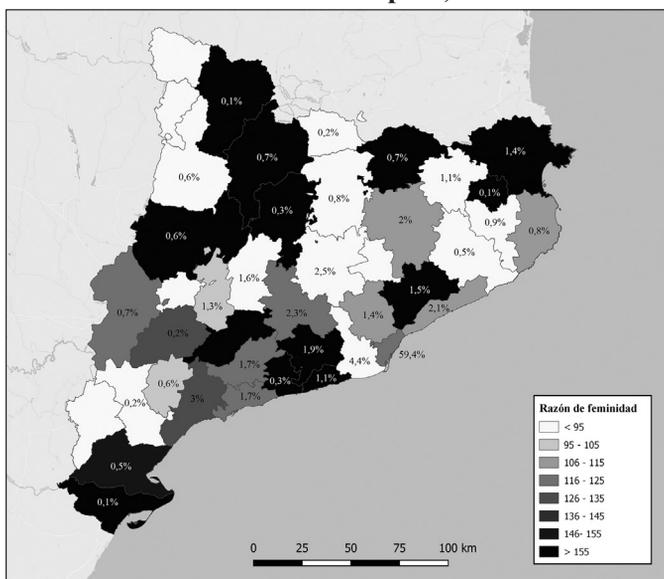
40. Las variaciones de población y sus causas en estas zonas: Ferrer (2020, pp. 177-180). Sobre las consecuencias de la expansión del insecto de la filoxera en los viñedos catalanes, puede verse, entre otros, Iglesias (1968).

41. Sobre el sistema hereditario catalán y la posición de las mujeres, véase Ferrer (1998a).

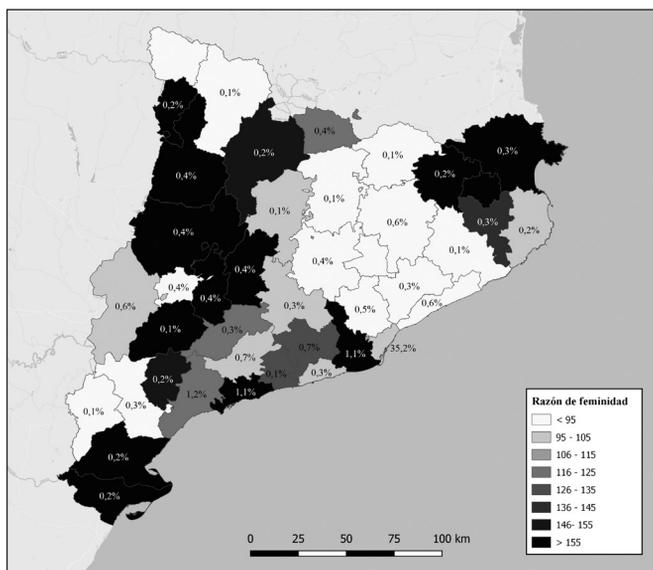
42. Sobre el servicio doméstico ejercido por chicas jóvenes, solteras y de procedencia rural en Granada entre 1890 y 1930 como estrategia de reproducción socioeconómica de la clase jornalera rural, véase Martínez López y Martínez Martín (2017).

MAPA 1 - *Peso relativo de la población inmigrante catalana en el total de la población residente y razón de feminidad, Barcelona, 1848 y 1915*

1a. Barrio del Hospital, 1848



1b. Gràcia, 1915



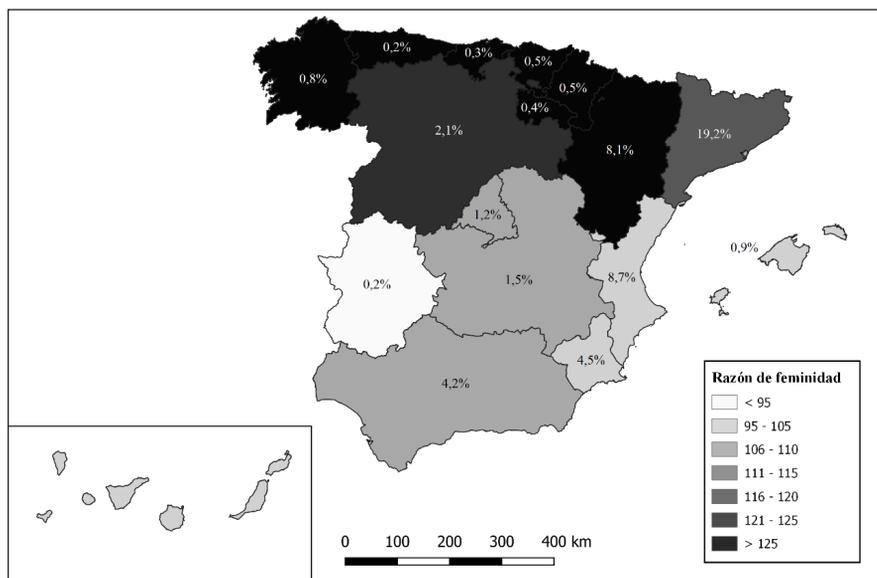
No se incluyen en los mapas los valores por debajo de 0,1%.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los padrones de habitantes.

En 1915, las mujeres constituían casi el 54% de la población inmigrante y las inmigrantes representaban ya el 46,37% de la población femenina en Gràcia. La inmigración catalana, un 25%, apenas superaba a la inmigración no catalana, que constituía el 21%. En los siguientes 15 años, esta última aumentó. En 1930, representaba el 37,15% de la población barcelonesa y las mujeres inmigrantes suponían el 57,56% de la población femenina. La feminización del flujo inmigratorio era también un hecho entre quienes llegaban de fuera de Cataluña: la razón de feminidad de la inmigración no catalana en la ciudad en 1930 era de 117 mujeres por cada 100 hombres. Llegaban más mujeres que hombres desde todas las regiones, salvo desde Extremadura, que en 1930 apenas aportaba el 0,2% de la población barcelonesa (mapa 2).

Como es bien conocido, el área de atracción de inmigrantes de Barcelona se extendió desde finales del siglo XIX fuera de las fronteras catalanas, incorporando primero Aragón y País Valenciano (Arango, 1976, p. 58). En 1930, la inmigración valenciana y la aragonesa, con un peso relativo en la población de la ciudad en torno al 8%, eran los colectivos no catalanes con mayor representación (mapa 2). Sin embargo, mientras los valencianos eran el grupo más numeroso en el caso de los hombres (el 9%), entre las mujeres el grupo inmigratorio con mayor peso eran las aragonesas (el 9%).

MAPA 2 - Peso relativo de la población inmigrante en el total de la población residente en la ciudad y razón de feminidad, Barcelona, 1930



No se incluyen en el mapa los valores por debajo de 0,1.

Fuente: Elaboración propia a partir de la «Tabla clasificatoria de la población según provincia de nacimiento —o para los nacidos en el extranjero, países— y sexo», *Gasetta Municipal de Barcelona*, 06/06/1932: pp. 496 y ss.

Además, existía un patrón de género según la procedencia de la inmigración. El norte de España enviaba a Barcelona muchas más mujeres que hombres. En el caso de la inmigración aragonesa, en 1930 residían en la ciudad 143 mujeres por cada 100 hombres, cifra que remite a esa inmigración de mujeres jóvenes y solteras que, como hemos visto, llegaban a la ciudad atraídas por las oportunidades laborales. En cambio, el centro, el sur y el litoral mediterráneo enviaba una emigración más equilibrada por sexos —la razón de feminidad no supera el 105 entre la inmigración valenciana—, lo que se relaciona con un mayor peso de la emigración familiar (mapa 2). Así, según los datos disponibles sobre el origen de las inmigrantes registradas en los padrones, casi un 30% llegó a Barcelona entre los 14 y los 24 años, siendo ese porcentaje más elevado entre catalanas y, muy especialmente entre las aragonesas y las procedentes del norte de la península (tabla 7).⁴³

TABLA 7 • Población inmigrada femenina según su lugar de origen y la edad de llegada a Barcelona, 1848-1930 (en %)

Lugar de nacimiento	00-13	14-24	25 y +	Nc	Total = 100
Cataluña	24,8	30,0	23,9	21,2	1.272
Aragón	24,2	33,3	31,1	11,4	132
País Valenciano	28,2	26,6	31,1	14,1	177
Zona norte ⁽¹⁾	24,7	37,1	20,6	17,5	97
Zona centro-sur ⁽²⁾	27,8	24,2	31,3	16,7	335
Otros	29,2	16,9	21,5	32,3	65
Total	25,7	28,9	25,9	19,4	2.078

(1) Incluye: Andalucía, Islas Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha; Ceuta y Melilla, Extremadura, Madrid y Murcia.

(2) Incluye: Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Navarra, País Vasco y La Rioja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

Por lo que respecta a la inmigración aragonesa, las mujeres protagonizaron, mucho más que los hombres, la oleada inmigratoria que recibió la ciudad desde finales del siglo XIX hasta 1930. La composición por origen provincial también difiere en función del sexo. En 1930, entre los hombres, residían en Barcelona mayor proporción de nacidos en Zaragoza (35,1%). Entre las mujeres la mayor proporción la conformaban las nacidas en Huesca

43. Aunque en este estadio de la investigación las muestras son poco relevantes al cruzar las variables de origen y edad de llegada, los resultados indican que, a excepción de las aragonesas, las inmigrantes habrían llegado a Barcelona a una edad cada vez más tardía entre mediados del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX; hipótesis que se verificará en un futuro.

(35,8%), que era, de hecho, la provincia aragonesa cuya población presentaba un mayor índice de feminidad en la ciudad (del 161,9%). Como en Cataluña, en Huesca predominaba el sistema de transmisión de la propiedad basado en el heredero único con preferencia por el primogénito varón.⁴⁴ La posición secundaria respecto a la casa y al sistema de herencia empujaba tradicionalmente a emigrar a las mujeres. Con el proceso de industrialización, fueron las que primero y en mayor medida pusieron rumbo a la ciudad (Comas d'Argemir, 1995). Los problemas del campo catalán se extendieron al campo aragonés (Arango, 1987). La desarticulación de la economía tradicional montañesa de los Pirineos de Huesca comportó una gran crisis económica que actuó como factor de expulsión de la gran corriente migratoria iniciada a mediados del siglo XIX desde esta zona, cuyo principal destino fue Barcelona (Ayuda y Pinilla, 2002). En ese contexto, la ganadería transhumante ovina dedicada a producir lana dio paso a explotaciones ovinas de producción de carne. Además, la lana perdió relevancia frente a la creciente industria algodonera y perdió competitividad respecto a la lana exterior. La industria textil tradicional desapareció (Pinilla, 1995, pp. 58-63). La abundante mano de obra femenina ocupada en el hilado de la lana se quedó sin una de sus principales fuentes de ingreso en el Pirineo y el pre-Pirineo aragonés. Eso acabó con las ya restringidas oportunidades laborales de las mujeres, que tradicionalmente emigraban de forma temporal para obtener ingresos. A finales del siglo XIX, en los valles de Ansó y Hecho, las conocidas como «Golondrinas» se dirigían a Francia para trabajar en fábricas de alpargatas de octubre a mayo y, desde Ansó, las mujeres recorrían las ciudades españolas vendiendo té de roca (Comas d'Argemir, 1983, pp. 75-76).⁴⁵ En cambio, los hombres heredaban la propiedad de las tierras si eran primogénitos. También podían ocuparse en las explotaciones ganaderas o en las grandes obras públicas en construcción tanto en el Pirineo aragonés como en el catalán.⁴⁶ La diferencia de oportunidades laborales que ofrecían los mercados locales a hombres y mujeres enmarca una emigración diferenciada por sexos. Los aragoneses emigraron en menor medida que las aragonesas, desde zonas diferentes y de manera más tardía. Lo hicieron en solitario hacia destinos más lejanos, como las Canarias, Ceuta y Melilla o el continente americano, y en familia a zonas como el País Valenciano, Navarra o el País Vasco (Recaño, 2002). Zaragoza, la ca-

44. Sobre el funcionamiento de los sistemas de herencia en Aragón en época moderna: Salas Ausens (2015).

45. Sobre estos movimientos temporales, véase <https://www.radiohuesca.com/noticia/600385/las-ansotanas-vendedoras-de-te-de-suiza-y-ejemplo-de-mujeres-trabajadoras> (visitado el 14/10/2021). Sobre las «Golondrinas», <https://www.rutadelasgolondrinas.com/> (visitado el 14/10/2021).

46. Sobre el impacto de la inversión en infraestructuras en el desarrollo económico del Pirineo central entre mediados del siglo XIX y finales del XX: Herranz (2004). Sobre la repercusión de la construcción de las centrales hidroeléctricas en Cataluña desde la década de 1910, véase Tarraubella (1987) y Boneta (2012).

pital aragonesa, centralizó la atracción de la emigración rural aragonesa durante el primer tercio del siglo xx, especialmente de la femenina (German, 1989, pp. 275-276; Silvestre, 2005, p. 68). Sin embargo, su mercado laboral, aunque en expansión y en proceso de una cierta diversificación industrial no podría absorber el enorme contingente de mujeres jóvenes procedentes de las zonas de montaña, muchas de las cuales pondrían rumbo a Barcelona.⁴⁷

La inmigración familiar tenía una mayor presencia entre la población valenciana en Barcelona (Recaño, 1996, pp. 16-18). En un contexto donde predominaba la pequeña propiedad agrícola, fruto del sistema de herencia a partes iguales, así como la residencia neolocal y una organización de la producción agraria basada en el trabajo familiar no resulta extraño.⁴⁸ La crisis agraria de finales del siglo xix sumió al campo valenciano en una grave depresión económica (Carnero, 1978). A principios del siglo xx, en las comarcas montañosas del interior del País Valenciano, la filoxera dejó extenuada la economía campesina. Desde el Alt Millars, una de las áreas con mayor número de población valenciana residente en la Barcelona de 1930 (Oyón, Maldonado y Griful, 2001, p. 57), chicas muy jóvenes y hombres viajaban a la capital catalana para realizar trabajos temporales que formaban parte de una economía basada en la pluriactividad y la movilidad (Ibarz, 2020, p. 255). La coyuntura de crisis a finales del siglo xix, agravada a principios del siglo xx, contribuyó a fijar como definitivas y familiares esas migraciones individuales que tenían en Barcelona un punto de tránsito y destino. En la franja litoral, mujeres y criaturas constituían mano de obra fundamental en los cultivos de regadío, como el arroz, así como de los cultivos para la industria textil, como el lino y el cáñamo (Garrido, 1996).⁴⁹ La crisis finisecular, especialmente intensa en las zonas arroceras, se



Imagen 3. AFB. Autor: Frederic Ballell, «Dones preparant palangres (a la Barceloneta)», 1912.

sumó a la crisis de la industria sedera desde mediados del siglo xix (Martínez Roda, 1998, pp. 81-82), en la que la mano de obra femenina tenía una elevada participación (Franch, 2016), empujando a las familias a emigrar. Y en las ciudades marítimas, la aguda crisis de la pesca en la segunda mitad del siglo xix, varias epidemias de cólera y la caída de los precios de sus principales productos de exportación contribuyeron a la emigra-

47. Sobre ese proceso de expansión y diversificación, véase Germán (2012, pp. 183-198).

48. Sobre ese sistema de transmisión y organización de la tierra, véase Piquerías (1996, pp. 42-50).

49. Sobre la participación de las mujeres en zonas arroceras, véase Queralt (2007).

ción desde estas zonas (Viruela, 1995). Pero más allá de las coyunturas económicas, la emigración desde núcleos costeros era familiar porque la pesca constituía una actividad familiar (Bas, 1957, p. 29). Y como tal seguía desarrollándose en familia en Barcelona. Así, en 1930 el barrio de La Barceloneta presentaba una elevada concentración de inmigración valenciana procedente de municipios costeros que tenía en las actividades marítimas su principal ocupación (imagen 3).⁵⁰

Conclusiones

Entre mediados del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, Barcelona, centro neurálgico del desarrollo económico catalán y español, se convirtió en una ciudad feminizada debido a la llegada masiva de mujeres inmigrantes. Entre la población joven adulta el número de mujeres por cada 100 hombres alcanzó el 114. En 1930, entre la población nacida fuera de la provincia de Barcelona que residía en la ciudad esa cifra se elevó a 118. Aquí se han abordado los factores económicos *push-pull* de ese extraordinario flujo inmigratorio femenino.

Por un lado, las inmigrantes llegaban atraídas por un mercado laboral en expansión, que demandaba masivamente mano de obra femenina. Las estadísticas sobre ocupación, aun subestimando el trabajo femenino, muestran que la ocupación femenina creció más que la masculina en términos relativos. Como voces contemporáneas bien documentadas declararon, el mercado de trabajo barcelonés habría sido más capaz de absorber la fuerza de trabajo inmigrante en el caso de las mujeres. Aunque habrá que indagar mucho más sobre el encaje de la inmigración femenina en el mercado laboral de la capital catalana, pueden cuestionarse ya ideas como que las jóvenes llegaban únicamente para «servir» o que la segunda industrialización benefició sobre todo a la ocupación masculina. La concentración de la actividad femenina en el servicio doméstico perdió mucha fuerza. Las inmigrantes, como sucedió en el sector textil primero y en el metalúrgico después, constituyeron mano de obra preferente en la diversificación y mecanización que experimentó la producción industrial en la ciudad, especialmente en el primer tercio del siglo XX. Además, en un momento en el que la urbanización de la ciudad se aceleró, en buena parte a consecuencia de la propia ola inmigratoria, también el sector servicios creció y se diversificó. En ese contexto, la ocupación femenina en sectores como la enseñanza o la sanidad se disparó. Además, las mujeres apro-

50. Sobre los orígenes y causas de la inmigración valenciana a Barcelona, su distribución espacial en la ciudad, sus condiciones de vida y su nivel de integración en 1930, véase Pitarich, Villar y López Gay (2018).

vecharon las oportunidades que generaba la creciente demanda de bienes de consumo y servicios. La evidencia fotográfica muestra un universo de autoempleo femenino en los servicios personales, en el comercio ambulante, que debemos ir descubriendo. De poderse contabilizar, quizá tendríamos que avanzar la cronología de la terciarización de la economía barcelonesa. Alguna de estas actividades, como el lavado de ropa, ejercido por las lavanderas de Horta, constituían verdaderas empresas de servicios.

Por lo que respecta a los factores *push*, la crisis de los sistemas de vida tradicionales actuó en conjunción con los modelos de transmisión y explotación de la tierra generando modelos emigratorios diferenciados para hombres y para mujeres. En Barcelona, la inmigración catalana y la aragonesa alcanzaron cotas muy elevadas de feminización; llegaban sobre todo mujeres jóvenes y solteras. Entre la inmigración valenciana tuvo mayor peso la modalidad familiar. En Cataluña y Aragón el sistema de herencia indivisa con preferencia por el primogénito varón, la creación de mercados laborales masculinos —la construcción de infraestructuras— y la destrucción de las actividades textiles tradicionales interactuaron para que las mujeres, que tradicionalmente protagonizaban movimientos migratorios laborales temporales y estacionales, fueran las primeras y las que en mayor proporción emigraran definitivamente a Barcelona. En el caso del País Valenciano, en cambio, la mayor presencia de la emigración familiar en el flujo migratorio con destino a Barcelona, que aumentó con la crisis agraria de finales del siglo XIX, está relacionada con el sistema de herencia a partes iguales, el predominio de la pequeña propiedad agrícola y la organización de la producción agraria basada en el trabajo familiar.

Por supuesto, el estudio de la inmigración femenina a Barcelona no se agota con la aproximación realizada aquí. Se trataba sobre todo de contextualizar la masiva inmigración femenina a Barcelona en el siglo en el que esta se convirtió en la mayor ciudad industrial y comercial de España. A partir de aquí, algunas de las líneas de investigación que se abren son el papel de la emigración femenina en el marco de las estrategias familiares, el funcionamiento de las redes migratorias, la movilidad socioeconómica de las mujeres inmigrantes, así como su posición en el mercado laboral y sus condiciones laborales.

Agradecimientos

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PGC 2018-093896-B-I00 *¿Capitalismo mediterráneo?: Éxitos y fracasos del desarrollo industrial en España, 1720-2020*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Investigación/ Agencia Estatal de Investigación/DOI 10.13039/501100011033; y por FEDER, «Una manera de hacer Europa». IP: Dr. Jordi Catalán Vidal y Dr. Ramon Ramon Muñoz, Universitat de Barcelona. Quiero agradecer es-

pecialmente al Dr. Kenneth Pitarch la realización de los mapas incluidos en este trabajo y a la Dra. Mariana Freijomil su ayuda con el texto. Varias versiones previas de este trabajo se han presentado en diversos foros, a cuyos participantes quiero agradecer sus comentarios, al igual que a los/las revisores/as y editores/as de RHI-IHR. Agradezco al Dr. Llorenç Ferrer haberme puesto sobre la pista del tema de la inmigración femenina a través del análisis de la ratio entre sexos, y al Dr. Vicente Pinilla y al Dr. Javier Silvestre las conversaciones que mantuve con ellos; sus aportaciones han sido fundamentales. Y al Dr. Jordi Catalán, agradecerle el apoyo y las ideas compartidas.

Referencias

- ARACIL, Rafael, Llorenç FERRER, Joaquín RECAÑO, y Antoni SEGURA. 1992. 'La inmigración en la Cataluña rural (1860-1940): estructura demográfica y componentes espaciales'. En *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, editado por Manuel González Portilla y Karmele Zárrega, 281-314. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- ARANGO, Joaquín. 1976. 'Cambio económico y movimientos migratorios en la España Oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias', *Hacienda Pública Española*, 38: 51-80.
- ARANGO, Joaquín. 1987. 'La modernización demográfica de la sociedad española'. En *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, editado por Jordi Nadal, Albert Carreras y Carles Sudrià, 201-236. Barcelona: Ariel.
- AYUDA, María Isabel, y Vicente PINILLA. 2002. 'El proceso de desertización demográfica de la montaña pirenaica en el largo plazo: Aragón', *Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 2: 101-138.
- BALCELLS, Albert. 1972. 'Condicions laborals de l'obrera a la indústria catalana', *Recerces*, 2:141-159.
- BALCELLS, Albert. 1974. *Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea*. Barcelona: Editorial Laia.
- BALCELLS, Albert. 2015. 'Les dones treballadores a la fàbrica i al taller domèstic de la Catalunya del segle XIX i primer terç del XX', *Catalan Historical Review*, 8: 171-180.
- BAS, Carlos. 1957. 'Barcelona y la pesca catalana'. Conferencia dada en el Aula Magna el día 23 de Mayo. Barcelona: Universidad de Barcelona,
- BELTRÁN, Francisco Javier, y Santiago DE MIGUEL. 2017. 'Migrants self-selection in the early stages of modern economic growth, Spain (1880-1930)', *The Economic History Review*, 70 (1): 101-121.
- BONETA, Martí. 2012. 'Las construcciones hidroeléctricas de la Vall Fosca, de energía eléctrica de Cataluña (1911-1940)', *Revista Territorial*, 1(1).
- BORDERÍAS, Cristina. 1993a. 'Emigración y trayectorias sociales femeninas', *Historia Social*, 17: 75-94.

- BORDERÍAS, Cristina. 1993b. 'Las mujeres, autoras de sus trayectorias personales y familiares a través del servicio doméstico', *Historia Oral*, 6: 105-121.
- BORDERÍAS, Cristina. 1993c. *Entre Líneas. Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea. La Compañía Telefónica, 1924-1980*. Barcelona: Editorial Icària.
- BORDERÍAS, Cristina. 2002. 'Women workers in the Barcelona labour market, 1856-1936'. En *Red Barcelona: social protest and labour mobilization in the twentieth century*, editado por Angel Smith, 142-166. London: Routledge.
- BORDERÍAS, Cristina. 2003. 'La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930): teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno'. En *Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo* editado por Carmen Sarasúa y Lina Gálvez, 242-273. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- BORDERÍAS, Cristina. 2012. 'La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920', *Historia Contemporánea*, 44: 17-48.
- BORDERÍAS, Cristina. 2013. 'Revisiting female labour force participation in textile Catalonia (1920-1936)', *Feminist Economics*, 19 (4): 222-242.
- BORDERÍAS, Cristina, y Pilar LÓPEZ GUALLAR. 2001. 'La teoría del salario obrero y la subestimación del trabajo femenino en Ildefons Cerdà', *Quaderns d'Història de Barcelona*, 5.
- BORDERÍAS, Cristina, Conchi VILLAR, y Roser GONZÁLEZ-BAGARIA. 2011. 'El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): una propuesta de reconstrucción', *Revista de Demografía Histórica*, 29 (1): 55-88.
- BORRÁS, Josep Maria. 2009. 'Los límites del primer intervencionismo estatal en el mercado laboral: la Inspección del Trabajo y la regulación del empleo de las mujeres (Cataluña 1900-1930)', *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 31: 149-191.
- BORRELL, Mònica. 2015. 'El servei domèstic a la ciutat de Barcelona, 1900-1950'. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- CABRÉ, Anna. 1991-1992. 'Les migracions en la reproducció de la població catalana, 1880-1980', *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 19-20: 33-55.
- CABRÉ, Anna. 1999. *El sistema català de reproducció*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- CAMPS, Enriqueta. 1995. *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- CARBAJO, María F. 1985. 'La inmigración a Madrid (1600-1850)', *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32: 67-100.
- CARBALLO, Borja, y Fernando VICENTE. 2017. 'La inmigración como factor de transformación de Madrid en la segunda mitad del siglo XIX'. En *Inmigrantes en la ciudad: dinámicas demográficas, mercados de trabajo y desarrollo urbano en la España contemporánea*, coordinado por Rubén Pallol y Rocío García Abad, 91-128, Bilbao: Universidad del País Vasco.
- CARBONELL, Montserrat. 1997. *Sobreviure a Barcelona: dones, pobresa i assistència al segle XVIII*. Vic: Eumo.

- CARNERO, Teresa. 1978. 'Crisi i burgesia conservadora durant la Gran Depressió: el País Valencià, 1879-1889', *Estudis d'Història Agrària*, 1: 98-113.
- CHIFONI, Carolina. 1997. 'Història de la vila de Gràcia'. En *Els barris de Barcelona*, dirigit per Ramón Alberch, 27-50. Barcelona: Enciclopèdia Catalana-Ajuntament de Barcelona.
- COLOMÉ, Josep, y Francesc VALLS. 2012. 'Las consecuencias demográficas de la crisis filoxérica en la región vitícola del Penedès (Cataluña)', *Historia Agraria*, 57: 47-77.
- COMAS D'ARGEMIR, Dolors. 1983. 'Ganaderos, boyeros, pastores, obreros...estrategias económicas en el Pirineo de Aragón', *Temas de Antropología Aragonesa*, 1: 63-83.
- COMAS D'ARGEMIR, Dolors. 1995. 'Familia, sistemas de herencia y estratificación social. Estrategias hereditarias y despoblación'. En *Pueblos abandonados: ¿un mundo perdido?*, coordinado por Vicente Pinilla y José Luis Acín, 141-152. Zaragoza: Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses.
- DÍAZ, Mònica. 2008. *Qui té roba per rentar?* Barcelona: Editorial Icària.
- DIRECCIÓN GENERAL DE TRABAJO.1931. *Estadística de Salarios y Jornada de Trabajo referidas al periodo 1914-1930*. Madrid: Imprenta y Encuadernación de los Sobrinos de la Sucesora de M. Minuesa de los Rios.
- DOWNS, Laura Lee. 1995. *Manufacturing inequality. Gender division in the French and British metalworking industries, 1914-1939*. Ithaca and London: Cornell University Press.
- ENRECH, Carles. 2007. 'Género y sindicalismo en la industria textil (1836-1923)', en *Género y políticas del trabajo en la España contemporánea (1836-1936)*, editado por Cristina Borderías, 127-162. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona-Icària.
- ERDOZÁIN, Pilar, y Fernando MIKELARENA. 2003. 'El inicio del declive. La evolución de la población de la provincia de Huesca entre 1860 y 1877', *Ager*, 3:185-208.
- ESTIVILL, Assumpció. 2006. 'Una mirada retrospectiva: de l'Escola Superior de Biblioteccàries a la Facultat de Biblioteconomia i Documentació (1915-2005)', *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 16.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Paloma. 2004. *Un siglo y medio de Trefilería en España. Moreda (1879-2004) y Rivièra (1854-2004)*. Barcelona: Trivium.
- FERRER, Llorenç. 1998. 'Sistema hereditario y reproducción social en Cataluña', *Mélanges de l'École française de Rome. Italie et Méditerranée*, 110 (1): 53-57.
- FERRER, Llorenç. 2017. 'Destrucción y construcción de los mercados de trabajo en Cataluña durante el siglo XIX'. En *Inmigración, trabajo y servicio doméstico en la Europa Urbana, siglos XVIII-XX*, editado por Isidro Dubert y Vincent Gourdon, 111-134. Madrid: Colección de la Casa de Velázquez.
- FERRER, Llorenç. 2020a. 'Migracions estacionals i definitives a la Catalunya del segle XIX. Quan els pagesos i altres van començar a anar a viure a ciutat'. En *Fenòmens migratoris a Catalunya, segles XIX i XX*, 160-194. Silva Editorial.
- FERRER, Llorenç. 2020b. 'Ciutats, pobles i migracions a Catalunya. Els canvis a l'època contemporània' en *Ciutats mediterrànies: l'espai i el territori*, editado por Flocel

- Sabaté, 297-302. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans - Publicacions de la Presidència - Generalitat de Catalunya.
- FLECHA, Consuelo. 2003. 'Los obstáculos a la entrada de las mujeres en el empleo cualificado: formación y profesionalización'. En *Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo* editado por Carmen Sarasúa y Lina Gálvez, 57-75. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- FRANCH, Ricardo. 2016. 'Salario y condiciones de trabajo en la industria de la seda valenciana del siglo XVIII', *Ohm: Obradoiro de historia moderna*, 25: 207-242.
- FRIGOLÉ, Joan. 2005. *Dones que anaven pel món. Estudi etnogràfic de les trementinaires de la vall de la Vansa i Tuixent*. Barcelona: Generalitat de Catalunya-Departament de Cultura.
- GARCÍA ABAD, Rocío, y Arantza PAREJA. 2002. 'Servir al patrón o al marido. Mujeres con destino a la ría de Bilbao durante la primera industrialización', *Arenal: Revista de Historia de Mujeres*, 9 (2): 301-326.
- GARCÍA BALANÀ, Albert. 2004. 'La fabricació de la fàbrica. Tecnologia i treball a la filatura cotonera (1802-1870)'. En *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*, editado por Montserrat Llonch, 57-77. Lleida: Pagès.
- GARCÍA-CASTRO, Teresa. 1974. 'Barrios barceloneses de la dictadura de Primo de Rivera', *Revista de Geografia*, 8 (1-2): 77-97.
- GARRIDO, Estrella. 1996. 'El trabajo de las mujeres en la economía familiar preindustrial. La Huerta de Valencia en el siglo XVIII'. En *El trabajo de las mujeres, pasado y presente: Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujer*, editado por Dolores Ramos y María Teresa Vera, vol. 1, 105-116. Málaga: Diputación de Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA)- Universidad de Málaga (UMA).
- GERMÁN, Luis. 1989. 'Las transformaciones de la economía aragonesa durante el primer tercio del siglo XX'. En *Historia de Aragón. Generalidades*, vol. 1, 71-280. Institución Fernando el Católico.
- GERMÁN, Luis. 2012. *Historia económica del Aragón contemporáneo*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel, y Rocío GARCÍA ABAD. 2006. 'Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la Ría de Bilbao', *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, X.
- HERRANZ, Alfonso. 2004. 'Infraestructuras y desarrollo económico en el Pirineo Central (1850-2000)', *Ager*, 2 (7): 197-226.
- IBARZ, Jordi. 2020. 'Labor mobility and Migrations in the Barcelona Docks, c. 1900-1950'. En *Migrants and the Making of the Urban-Maritime World: Agency and Mobility*, editado por Christina Reimann y Martin Öhman. New York: Routledge.
- IGLÉSIES, Josep. 1968. *La crisi agrària de 1879/1900: la fil-loxera a Catalunya*. Edicions 62: Barcelona.
- INSTITUTO DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA-AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. 1991. *Teoría de la construcción de las ciudades. Cerdá y Barcelona*. Madrid-Barcelona.

- INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES. 1912. *Estadística de las huelgas: 1910 / Memoria que presenta la Sección 3ª Técnico Administrativa*, Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos.
- INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES. 1917. *Estadística de las huelgas: 1914 y resumen estadístico-comparativo del quinquenio 1910-1914 / Memoria que presenta la Sección 3ª Técnico Administrativa*. Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos.
- LANZA, Ramón. 2005. 'Crecimiento demográfico y transición urbana: el caso de la ciudad de Santander, 1752-1930', *Investigaciones Históricas. Épocas Moderna y Contemporánea*, 25: 117-160.
- LÓPEZ GAY, Antonio. 2008. *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*. Barcelona: Consell de Treball, Econòmic i Social de Catalunya.
- LÓPEZ GAY, Antonio. 2014. '175 años de series demográficas en la ciudad de Barcelona. La migración como componente explicativo de la evolución de la población', *Biblio 3W*, 19.
- LÓPEZ GUALLAR, Pilar. 1984. 'Casa, vivienda y familia en Barcelona, 1693-1859. Versión revisada', Barcelona: 1984 Primer Congrés d'Historia Moderna de Catalunya.
- LÓPEZ GUALLAR, Pilar. 2004. 'Naturales e inmigrantes en Barcelona a mediados del siglo XIX', *Quaderns d'Història de Barcelona*, 11: 69-92.
- LÓPEZ GUALLAR, Pilar. 2008. 'La primera revolució industrial i el naixement de l'habitatge obrer a Barcelona'. En *Actas de las Jornadas (2002) y del Congreso (2005)*, Terrassa: Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, David, y Manuel MARTÍNEZ MARTÍN. 2017. 'Servicio doméstico, género y reproducción social en la Andalucía contemporánea, Granada, 1890-1930'. En *Inmigración, trabajo y servicio doméstico en la Europa Urbana, siglos XVIII-XX*, editado por Isidro Dubert y Vincent Gourdon, 225-244. Madrid: Collection de la Casa de Velázquez, Madrid.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, David, y Inmaculada VILLA. 2021. 'Las mujeres, del campo a la ciudad. Trabajo, subsistencia familiar y emigración rural en la Alta Andalucía (1752-1921)', *Historia Social*, 99: 75-98.
- MARTÍNEZ RODA, Federico. 1998. *Valencia y las Valencias: su historia contemporánea (1800-1975)*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo.
- MARTINI, Manuela, dir. 2017. 'Gendered Experiences of Work and Migration in Western Europe in the Nineteenth and Twentieth Centuries'. En *The Routledge History Handbook of Gender and the Urban Experience*, editado por Debora Simonton. London: Routledge.
- MARTINI, Manuela, y Philippe RYGIEL, dirs. 2009. *Genre et travail migrant. Mondes atlantiques, XIXe-XXe siècles*. Paris: Publibook.
- MIRRI, María Teresa. 1994. 'El proceso de formación del proletariado en un barrio industrial. El caso de Sant Martí de Provençals; integración y diferenciación social, 1862-1925'. Tesis Doctoral, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- MORA, Natalia. 2010. 'El proletariat industrial: immigració, canvi tecnològic i desigualtat social', *Quaderns d'Història de Barcelona*, 16: 95-108.

- NASH, Mary. 2010. *Trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña (1900-2000)*, Barcelona: Departament de Treball-Unió Europea-Fons Social Europeu.
- NUÑEZ, Laura. 2015. *Llevadores casolanes catalanes del segle XX: pràctiques, coneixements i vivències d'un ofici*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- OTERO, Luís Enrique, y Rubén PALLOL. 2009. 'El Madrid Moderno, capital de una España urbana en transformación', 1860-1931, *Historia Contemporánea*, 39: 541-588.
- OYÓN, José Luís, Josep MALDONADO, y Eulalia GRIFUL. 2001. *Barcelona 1930: un atlas social*. Barcelona: Edicions UPC.
- PI I ARIMON, A.A. 1854. *Barcelona antigua y moderna, ó Descripción é historia de esta ciudad desde su fundacion hasta nuestros días*. Barcelona: Impr. y Libr. Politécnica de Tomás Gorchs: 300.
- PINILLA, Vicente. 1995. 'Crisis, declive y adaptación de las economías de montaña. Una interpretación sobre la despoblación en Aragón'. En *Pueblos abandonados: ¿un mundo perdido?*, coordinado por Vicente Pinilla Joé Luís Acín, 58-63. Astral.
- PIQUERAS, Andrés. 1996. *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*. Madrid: Escuela Libre.
- PITARCH, Kenneth, Conchi VILLAR, y Antonio LÓPEZ GAY. 2018. 'Ser migrante en la Barcelona de 1930. La inmigración valenciana en el barrio de la Barceloneta', *Pasado y Memoria*, 17: 259-299.
- QUERALT, Rosa. 2007. *Aigua a genolls. Les dones del delta*. Barcelona: Escua.
- RECAÑO, Joaquín. 1996. 'Las migraciones interiores en el área mediterránea', *Papers de Demografia*, 120.
- RECAÑO, Joaquín. 2002. 'Una aproximación a la dinámica demográfica y territorial de la emigración aragonesa en el siglo XX'. En *Despoblación y políticas públicas en Aragón*, coordinado por Vicente Pinilla, y Luís Antonio Sáez, 51-83. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- RUIZ, Marie-Jose. 2020. 'Sociétés d'émigration de femmes et impérialism au féminin (1860-1914)'. En *Circulations coloniales: une lecture genrée*, dirigido por Virginie Chaillou, y Françoise Lejeune, 22-38. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- SÁEZ, Armando. 1968. *La población de Barcelona en 1863 y 1960*. Madrid: Editorial Monea y Crédito.
- SALAS AUSENS, José Antonio. 2015. 'Pero si ..., y si ..., por si ...: asegurar la pervivencia de la casa en el alto Aragón en la Edad Moderna', *Ohm : Obradoiro de Historia Moderna*, 24: 225-255.
- SEGURA, Isabel. 1995. *Guia de dones de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- SEGURA, Isabel. 2007. *Dones d'Horta-Guinardó. Itineraris Històrics*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona-Arxiu Municipal-Districte d'Horta-Guinardó.
- SILVESTRE, Javier. 2005. 'Internal migrations in Spain, 1877-1930', *European Review of Economic History*, 9 (2): 233-265.

- SILVESTRE, Javier, María Isabel AYUDA, y Vicente PINILLA. 2015. 'The occupational attainment of migrants and natives in Barcelona, 1930', *Economic History Review*, 68 (3): 985-1015.
- SUDRIÀ, Carles. 1988. '1914-1936. L'economia catalana en els anys d'entreguerres, consolidació industrial i diversificació productiva'. En *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània*, vol. 4, 25-97 (versió online). Barcelona: Enciclopedia Catalana.
- TARRAUBELLA, Xavier. 1987. *La canadenca al Pallars: repercussions socio-econòmiques de la construcció de l'embassament de Sant Antoni a la Conca de Tremp (1910-1920)*, Garsineu edicions, Tremp.
- TATJER, Mercè. 2002. 'El trabajo de la mujer en Barcelona en la primera mitad del siglo XX: lavanderas y planchadoras', *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI, 119 (23).
- TUSELL, Tura. 2019. "Anar a servir". Una aproximació al servei domèstic i al treball de les minyones a partir de fonts demogràfiques, Catalunya, 1848-1930'. Treball Final de Màster, Barcelona: Universitat de Barcelona-Universitat Oberta de Catalunya.
- VICENTE, Marta. 2008. 'Comerciar en femení. La identitat de les empresàries a la Barcelona del segle XVII', *Recerques*, 56: 47-59.
- VILLAR, Conchi. 2013. 'Treball i Gènere a la Indústria Metal·lúrgica de Barcelona (segles XIX i XX)'. Tesi doctoral, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- VIRUELA, Rafael. 1995. 'Expansión y crisis de la actividad pesquera valenciana en el siglo XIX', *Investigaciones Geográficas*, 13: 117-134.



Feminized Barcelona: migrations and labour market in the industrial city (1848-1930)

ABSTRACT

This article focuses on female immigration during the industrialization of Barcelona. The city received a massive female migratory flow between the last quarter of the 19th century and 1930. As a consequence, Barcelona became a feminized city. This research approaches the push-pull economic factors of the main migratory groups in the city (Catalan, Aragonese and Valencian). It shows how the temporary and seasonal migratory movements of women in pre-industrial times became definitive in a context of high demand for female labour with a loss of opportunities for women in their places of origin. The research also highlights how the crises of traditional ways of life interacted with inheritance and exploitation of land ownership models to generate gendered emigration patterns.

KEYWORDS: female immigration, labour markets, Barcelona, industrialization

JEL CODES: J21, R23



La Barcelona feminizada: migraciones y mercado laboral en la ciudad industrial (1848-1930)

RESUMEN

Esta investigación aborda la cuestión de la inmigración femenina en la Barcelona de la industrialización. Barcelona recibió un mayor flujo migratorio femenino que masculino entre el último cuarto del siglo XIX y 1930, lo la convirtió en una ciudad feminizada. Se realiza una aproximación a los factores económicos *push-pull* de los grupos migratorios con mayor peso en la ciudad: catalanas, aragonesas y valencianas. Se sustenta la idea de que los movimientos migratorios temporales y estacionales de las mujeres en época pre-industrial se convirtieron en definitivos en un contexto de coincidencia de elevada demanda de mano de obra femenina del mercado laboral barcelonés y de pérdida de oportunidades de las mujeres en sus lugares de origen. La investigación revela, además, que la crisis de los sistemas de vida tradicionales, en conjunción con los modelos de transmisión y explotación de la tierra, generó modelos emigratorios atravesados por el género.

PALABRAS CLAVE: inmigración femenina, mercados de trabajo, Barcelona, industrialización

CÓDIGOS JEL: J21, R23



La Barcelona feminitzada: migracions i mercat laboral a la ciutat industrial (1848-1930)

RESUM

Aquesta investigació aborda la qüestió de la immigració femenina a la Barcelona de la industrialització. Entre l'últim quart del segle XIX i l'any 1930, el flux migratori femení que va rebre la ciutat va ser més elevat que el masculí. Com a conseqüència, Barcelona es va convertir en una ciutat feminitzada. Aquest article constitueix una aproximació als factors econòmics *push-pull* dels grups migratoris amb més presència a la ciutat: catalanes, aragoneses i valencianes. Es defensa la idea que els moviments migratoris temporals i estacionals de les dones en època preindustrial van esdevenir definitius en un context de coincidència d'elevada demanda de mà d'obra femenina del mercat laboral barceloní i de pèrdua d'oportunitats de les dones als seus llocs d'origen. La investigació revela, a més, que la crisi dels sistemes de vida tradicionals, en conjunció amb els models de transmissió i d'explotació de la terra, va generar models emigratoris travessats pel gènere.

PARAULES CLAU: immigració femenina, mercats de treball, Barcelona, industrialització

CODIS JEL: J21, R23